autor del acto creador, el realismo en la ficción juvenil, una variedad más amplia de la técnica, la novela de ideas y el regionalismo transformado. Se estudian *La casa verde* (1965) de Mario Vargas Llosa y *Paradiso* (1966) de José Lezama Lima, entre otras obras citadas, pero hace falta establecer el entronque culminante entre *La casa verde* y la larga tradición regionalista, así como elaborar la originalidad principal de temática y estructura de *Paradiso*.

"The Year of *Cien años de soledad* (1967)", el capítulo dieciocho, examina la trama de la novela épica de Gabriel García Márquez casi sin aludir a los intrincados niveles alegóricos de la obra. La omisión más notable es la de no exponer los valores universales de la obra. Aquí se analiza también la contra-novela de Guillermo Cabrera Infante, *Tres tristes tigres*, y la de Carlos Fuentes, *Cambio de piel*; se extiende en exaltar la experimentación verbal de la primera y deja sin comentar el propósito de crítica social de la segunda. El capítulo diecinueve, "After *Cien años de soledad* (1968-1970)", trata de la novela y contra-novela más reciente, como 62. *Modelo para armar* (1968) de Cortázar y *Conversación en La Catedral* (1969) de Vargas Llosa, aunque el historiógrafo deja sin comentar, en gran parte, las dificultades de la obra de Cortázar y reduce el psicologismo revelador de Vargas Llosa al nivel de la novela política. El último capítulo, "Conclusions", trata de la valorización de conceptos generales como considerar la novela hispanoamericana en conjunto y el efecto de la desaparición del regionalismo. Al resumir el proceso de desarrollo que relaciona las distintas etapas de la novelística del siglo veinte, el profesor Brushwood no logra establecer el papel-clave que desempeñan el modernismo y las diversas ideologías y formas de vanguardia en el espíritu interiorizado y experimental y la visión del mundo, la vida y el arte en las varias promociones novelísticas del siglo XX en Hispanoamérica, que estudia ignorando por completo los movimientos similares desarrollados en Brasil.

University of Nebraska at Omaha

NORMANDO LUNA

PETRONA DOMINGUEZ DE RODRIGUEZ-PASQUES. *El discurso indirecto libre en la novela argentina*. Río de Janeiro: Pontifica Universidade Católica do Rio Grande Do Sul, 1975.

Como el título de este estudio sugiere, Petrona Domínguez de Rodríguez-Pasqués se propone estudiar la novela argentina moderna por medio del discurso indirecto libre. Estructuralmente se puede dividir su disertación en cuatro partes:

1. la introducción que define el DIL (discurso indirecto libre).
2. siete capítulos que repasan los estudios anteriores.
3. nueve capítulos que examinan el DIL en la novela.
4. dos capítulos de estadísticas y conclusiones.

La autora define el DIL como el habla o el pensamiento del personaje reproducidos por medios indirectos. O sea, en el DIL "el narrador habla citando indirectamente al personaje" (p. 12), una determinación que sugiere que el narrador es de más autoridad que los otros personajes. También observa la autora que el discurso directo mantiene vivas las formas del habla mientras que al DIL le faltan las palabras introductoras que son integrantes al discurso directo.

La segunda parte es un repaso detallado de los estudios del DIL ya producidos, los cuales, según la autora, se dividen en dos grupos: los estudios de los críticos suizos, quienes dan énfasis a lo lingüístico, y los de los alemanes, quienes enfocan lo psicológico.

Con una multitud de citas y ejemplos concretos, la autora considera la obra de Larreta, Lynch, Güiraldes, Mallea, Sábato, Cortázar, Borges y otros. Al principio del estudio de cada novelista, pretende recopilar la crítica que ya existe relativa a cada autor, pero la crítica que cita es generalmente la menos conocida, o la de los libros que trazan la historia de la novela hispanoamericana, es decir los análisis más superfluos que funcionan como introducciones y cuyo propósito *no* es el de estudiar cada novela en detalle. No sé si se prescinde de la crítica tan bien conocida de Rodríguez-Monegal, Wheelock, Christ, Earle, y Harss y Dohmann (entre muchos otros) porque la ignora o porque juzga que todo lector ya la conoce bien y no hace falta señalarla de nuevo.

Según lo que he podido entender, la autora basa su estudio en ciertas suposiciones, aunque éstas no sean siempre del todo explícitas:

1. Se puede y vale atribuírsele la autoridad y la propiedad de cada frase a algún personaje o a alguna persona.
2. El personaje es autónomo.
3. Se puede reproducir el habla viva.
4. Hay una distinción entre el DIL y la narrativa escrita en primera persona.
5. No hay ejemplos de DIL antes de mediados del siglo XIX.
6. Una característica del DIL es la presencia continua del autor.
7. El narrador es más "real" y entonces se le confiere más credibilidad y más "veracidad" que a los otros personajes.

Este estudio de DIL aclara satisfactoriamente los problemas que se descubrían antes al hablar de un narrador o de un punto de vista novelísticos (véase los estudios de Percy Lubbock y Wayne Booth entre otros); todos ya habíamos advertido que siempre hay más de un sólo punto de vista en la obra literaria, y la autora explica esto con el fenómeno de DIL—la cita indirecta hecha por el narrador. También no me parece defectuoso que se restrinja el estudio a la novela de un sólo país. Tal limitación, claro, es siempre difícil de justificar, pero ya que se tiene que limitar de una manera u otra, los confines impuestos por esta autora no parecen más arbitrarios que otros. Al contrario, me parece gratuito incluir a Borges en un estudio sobre la novela argentina, en vista de que no ha escrito nunca novela (a pesar de haber influido tanto este género); habría sido más apropiado estudiar la obra de Bioy Casares (es curioso que no se incluya) o las novelas de Puig.

La disertación termina con un estudio estadístico para mostrar la frecuencia del DIL en cada de las novelas escogidas, y de allí se deducen consecuencias más generales en cuanto a la novela moderna. Afirma la autora que hay una disminución del DIL en los tiempos más recientes, pero no se atreve a especular por qué. Además, si se emplea el DIL para revelar el progreso psicológico del personaje (como explícitamente alega), quizá la autora debiera haberse preguntado si la escasez moderna de la técnica señala una falta de interés en lo psicológico. Quizá el defecto mayor de este libro (que claro no tiene que ver con la autora) son las muchísimas erratas que tanto distraen al lector.

En cuanto a lo lingüístico (y la obra se declara estudio lingüístico) me maravillo de que a pesar de haber señalado en su bibliografía los estudios lingüísticos más contemporáneos como los de Benveniste, Barthes, Derrida (a quien no alude), y otros, los cuales pudieran haber contribuido mucho a este estudio, no se sirve de ellos en su disertación y no muestra cómo estas teorías modifican o inspiran las suyas. También parece no reconocerse el hecho de que hasta cierto punto todo lo que se escribe en primera persona (sin comillas) es DIL (como ella misma lo define) y que el DIL se relaciona con todo discurso escrito ya que (en las palabras de Derrida, et al.) tal discurso se dirige al "usted" ausente. Si la autora tiene razón que el DIL es cita indirecta hecha por el narrador, entonces ¿no tenemos que concluir que el DIL es reflejo de un reflejo? ¿creación creada por otra creación? (porque es imperativo tener presente que el narrador ya es creación). Además, me parece cosa extraña (y quizá no justificable) que al estudiar *Rayuela*, se evoque precisamente la autoridad, la propiedad, y la jerarquía que se esfuerza por negar Cortázar (o Morelli), quien busca una "escritura demótica...con un vago reverso de escritura hierática."

En fin la autora examina numerosas novelas, pero la cantidad que pretende analizar no admite un estudio profundo de ninguna, y no permite examinar ni la aplicación de sus resultados ni su significancia dentro de la novela. Sin embargo, la obra reduce el vacío que existe en el hasta ahora tan limitado enfoque lingüístico, y es un libro de valor lingüístico a pesar de su limitada aplicación.

New Haven, Connecticut

SHARON MAGNARELLI

Cartas: 114 de César Vallejo a Pablo Abril de Vivero; 37 de Pablo Abril de Vivero a César Vallejo. Lima: Librería Juan Mejía Baca, 1975.

110 Cartas y una sola angustia: Cartas de Alfonso de Silva a Carlos Raygada. Lima: Librería Juan Mejía Baca, 1975.

Estos dos epistolarios interesan sobre todo por su documentación de las vicisitudes económicas y espirituales de los jóvenes latinoamericanos que buscaban desarrollar sus carreras artísticas y profesionales en la Europa de entreguerra, sobre todo en París. París en la década de los veinte: